



Máscaras de Pareda

Cuando un hombre ha hecho cosas— y muchas cosas— de repente es incapaz de sujetar el enorme caudal de la experiencia que le desborda el alma y debe comunicárselo, urgentemente, a los demás.

Sabíamos que a Modesto Parera esto le ocurriría y es por ello que asistimos a la aparición de su primera novela "Máscaras", recientemente publicada por Editorial Nascimento.

Dura faena, para un hombre cargado de sentimientos, es ésta de encuadrarse dentro de los límites de este género que él explora, según sus propias palabras: "... sin ninguna preparación".

No obstante, creemos que apenas iniciada su lectura, quien no conoce a Parera, descubrirá que está frente a un hombre sin pretensiones retóricas, pero sí, poseedor de una acerbada cultura. Y, lo que realmente importa, tiene algo que decirle.

Y eso es, la queja del poeta que ha cantado al amor por largos años y que cree en él. Toda la novela lleva subyacente o abiertamente, según sea la ocasión, este mensaje doloroso de alguien que grita por el triunfo del verdadero sentimiento y lo ha visto mil veces vendido o postergado por intereses mezquinos.

Los que conocemos a Parera, le identificamos fácilmente con dos de los personajes, éstos es, con Alberto Marino, el novel poeta, lleno de romanticismo y anhelo de amor bien entendido y con Fernando Moreno, cuando describe su actitud de mecenas y fundamenta sus malos ratos soportando serios valores en procura del desarrollo de la literatura.

Ahora bien, si la obra tiene algunos de-

fectos notorios como son cierta incongruencia en las edades de los enamorados, perfectamente explicable por el esfuerzo que hace el autor de disfrazar a los distintos personajes del medio porteño que pinta, hemos descubierto en ella positivos méritos.

Así, la heroína central que pospone todo sentimiento y termina refugiada en el sexo, nos cuenta en forma maestra como se vinculó a la cultura y ésta llegó a ser para ella imprescindible.

También Mariana, que encarna el amor puro y romántico, es una buena pintura de la mujer que todos anhelamos encontrar y que en el fondo del alma, miramos como el año después de lo imposible.

Y para los que gustan de las novelas con letra, gozarán identificando a escritores pintores, algunos obvios como Juan Guzmán Orochaga y otros no tanto, aunque el subconsciente de Parera lo traicione (tal vez hubo intención), ya que en la página 154 de "Máscaras", indolentemente aparece el verdadero nombre de Marcos Leyva, o, comprendar a quién dirige el autor su artillería, cuando habla de una poetisa y señala: "Sin buen conocimiento del idioma, es imposible escribir poesía".

Cerramos "Máscaras", con la sensación de que Parera tiene mucho anhelo de contar y que contrariamente a lo que mucha gente piensa, los artistas cuando callan, no es porque olviden, sino que están madurando una realidad que saldrá después de su pluma, puede adquirir dimensiones insuspechadas.

Enrique Skinner Zavala

El Mercurio, Valparaíso, 9-3-1944 b. c.

Máscaras de Parera. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1977

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Máscaras de Parera. [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile